

Departamento para América Latina de la Comisión de obispos norteamericanos u otros organismos, podrían quizás ofrecernos su colaboración, la cual constituye sólo el arranque de la operación.

Este tipo de campaña que, lo repetimos, es más pastoral que económica, no va en contra de los programas de recolección de fondos para el mantenimiento permanente de las obras pastorales de la Iglesia, como son el dinero del culto y otras contribuciones.

Quisiera también presentar la posibilidad de volver a insistir, particularmente entre los sectores medios y acomodados de nuestras diócesis, sobre el imperativo del sacrificio del ayuno, para poder lograr un ahorro que pueda beneficiar a los marginados. A este respecto cabe mencionar que la Conferencia de obispos norteamericanos ha decidido, por unanimidad, hacer un llamado a toda la comunidad cristiana a fin de que reduzca sus gastos, por lo menos dos días semanalmente, para ayudar al mundo hambriento.

La Realidad Universitaria del Perú y de la Iglesia

Presentado a la última Asamblea General del Episcopado Peruano por Mons. Guido Breña O.P., Obispo de Ica, Vice-Presidente de la Comisión Episcopal de Educación y Encargado de la Pastoral Universitaria.

Introducción

El informe que ahora presentamos es solo preliminar; posteriormente esperamos presentar un estudio más acabado sobre el tema. Tiene como base algunos documentos públicos o estudios sobre el asunto. Además se ha hecho un breve pero serio tentativo cuestionario, respondido por elementos del Profesorado y del alumnado universitario de las principales Universidades del Perú, que servirá especialmente para el segundo punto de este Informe. Todo él tiene como finalidad movernos a seguir estudiando la realidad universitaria peruana con inquietud, con sentido crítico y simpatía, en vistas a la Evangelización y a la pastoral universitaria.

I. Algunas características actuales de la Universidad Peruana:

El cuadro que presenta la Universidad peruana es complejo. Consignamos algunos datos.

Hasta fines de 1958 existían en el Perú sólo 8 Universidades. A partir de 1959, en forma vertiginosa, aparecen 27 nuevas Universidades.

Mientras en 1958 existían 4 Universidades en Lima y 3 en provincias, hoy existen 13 Universidades en Lima y 21 en provincias.

En 1958 se calculaba una población estudiantil universitaria de 20.700. En 1972 existían, oficialmente 120.900 estudiantes universitarios, y 6.981 Profesores de Universidad. Además 5.077 personas trabajan en la parte administrativa de las Universidades.

II. Profesorado y alumnado frente al problema de la fe y en el enfoque Pastoral de la Iglesia.

1.— *Situación religiosa de los estudiantes en el paso a la Universidad :*

a) Un primer dato interesante a tener en cuenta es, sin duda, el de la extracción social o de la clase del estudiantado. A las Universidades Nacionales les afluye un fuerte contingente de estudiantes de extracción popular y de clase media baja. Los de clase media y media alta se concentran prioritariamente en las Universidades particulares.

La extensión y fuerza de la presencia de la Iglesia en estos sectores determinará, sin duda, el nivel de preparación religiosa con el que se arriba a la Universidad. Aparte de esta consideración, la presencia de la Iglesia habrá que medirla fundamentalmente en términos cualitativos (tipo de presencia). Por otro lado, la ideología social dominante marcará profundamente la vivencia concreta del fenómeno religioso.

Es un dato a reconocer en el país la todavía débil presencia de la Iglesia en los sectores populares, el peso de la religiosidad popular en los mismos y, en general, y más allá de las declaraciones oficiales, un estilo de vida cristiana fácilmente acomodable a la mentalidad burguesa imperante.

b) Así las cosas, no debe llamarnos la atención de que el universo de valores para una gran mayoría de estudiantes venga impuesto por el mismo sistema y su situación en él. Su aspiración es profesionalizarse. Pero desde una óptica típicamente arribista y de ascenso social. No aparecen los valores de la solidaridad. Valores que estarían en el corazón de una asimilación evangélica. Dominan por el contrario actitudes de indiferencia. Las causas de la misma son múltiples: influencia del sistema, deficiente formación, incompreensión del compromiso socio—político, presiones familiares, etc.

c) En este marco, se afirma rotundamente que el tipo de formación religiosa previa a la Universidad no prepara al estudiante para afrontar la nueva problemática universitaria.

Es importante constatar que la respuesta es casi idéntica en las Universidades particulares y de la Iglesia, cuyos alumnos vienen en buena parte de la enseñanza privada, con frecuencia en manos de la Iglesia.

Allí donde la formación existió, se la acusa de estar alejada de la realidad.

No es de extrañar, por tanto, que el Evangelio aparezca como algo desconocido, o como un ideal hermoso pero distante, o como algo alienante, o en todo caso, ineficaz y sin repercusión vital.

No obstante se mantiene un fondo de admiración y respeto respecto a la figura de Cristo, en quien fundamentalmente se valora su compromiso humano—histórico.

En resumen, nos encontramos con una juventud que acude a la Universidad carente de una verdadera Evangelización. Nuestra juventud quizá no está siendo debidamente evangelizada.

d) Pero nuestra evaluación sería correcta, si no señaláramos la existencia —como tendencia acusada— de un sector del estudiantado en el que se aprecian valores y actitudes diferentes a los señalados más arriba, que se manifiestan de alguna manera en el mismo terreno de lo religioso en términos de una más seria inquietud.

2.— *Ambiente universitario y fe cristiana:*

a) Se indicaba en el apartado anterior la carencia de una Evangelización en la

juventud, que es en su mayoría estudiante. Carencia de Evangelización que hunde sus raíces en la débil presencia de la Iglesia en los sectores sociales de origen de los estudiantes o en un tipo de presencia no significativa ni cuestionadora. Así las cosas, es comprensible que, en general, el universo religioso de los estudiantes entre en crisis al contacto con la Universidad.

b) Un primer choque fundamental que experimenta la vivencia religiosa del estudiante está ocasionado por el marxismo. Dentro del profesorado, constituye la ideología dominante en las Universidades Nacionales. En las particulares aparece, junto aquellas, otro tipo de ideologías de corte más conservador e, inclusive, abiertamente reaccionarias. El corte dogmático del materialismo propalado desde las cátedras pone en cuestión las imágenes vigentes de Dios y aún su misma existencia. Además, el cuadro de una religiosidad masiva en buena parte alienante, y de una Iglesia a veces antisigno en sus jerarquías y bases alimenta fácil y repetitiva crítica a la religión, frente a la cual resulta difícil reaccionar, si no se dispone de una experiencia alternativa distinta de la vida cristiana.

Frente a estas constataciones resulta comprensible que haya una bastante masiva impregnación marxista del ambiente estudiantil universitario. Más aún, una creciente identificación con su ideología y praxis. Lo cual no obsta para que nos encontremos también con un elevado porcentaje de estudiantes indiferentes, pasivos y aún ajenos a la problemática social, inclusive a la misma problemática universitaria. Este dato no deja de constituir un problema profundamente grave.

c) Frente a este panorama, algunos estudiantes constatan que la crisis resultante podría ser positiva en términos de fe. Dicha crisis constituirá un verdadero reto a la profundización cristiana, a la autenticidad, al estudio. . .

Pero, se impone abrumadoramente la afirmación en sentido contrario: el ambiente universitario no favorece la vida de fe. Pero las raíces de este, según los mismos estudiantes señalan, habría que ir a buscarlas en la deficiente formación religiosa y de fe, en la asimilación de una fe sin dinámica de cambio, crecimiento y profundización, en la falta de agentes pastorales que desarrollen un trabajo en relación con este sector a veces, en el escándalo de la Iglesia, en el sectarismo y ateísmo militante de buen número de Universidades.

d) Terminaremos este punto subrayando algo que aparece en las respuestas a la encuesta presentada y que ya indicábamos anteriormente. La universidad podría ser el estímulo para el paso a una fe adulta. En este sentido, no sería tanto la Universidad la que constituye un obstáculo insuperable para la fe provocando la pérdida de la fe tradicional, cuanto la carencia de una amplia pastoral evangelizadora suficientemente arraigada y convincente.

e) Habría que incluir, como aspecto verdaderamente positivo y de hondo contenido cristiano, el hecho del compromiso creciente con el pueblo de núcleos cada vez más amplios de universitarios. Este dato nos debe llevar a matizar los planteamientos meramente intelectualistas sobre la fe y a descubrir en él verdaderas cabezas de puente para esfuerzo evangelizador.

3.— *La imagen de Cristo y la Iglesia.* La Iglesia, Cristo y todo lo que se refiere a la religión no son, en general, tema de conversación en las Universidades. Hay una mezcla de ignorancia y una notoria indiferencia. Minorías muy reducidas viven el Cristianismo conscientemente. En la mayoría de las universidades en el caso de que los profesores mencionan la religión católica, es quizás más para denigrarla o ridiculizarla.

a) *La imagen de Cristo*. Las ideas sobre Cristo son muy variadas: un hombre bueno, un líder traicionado, un revolucionario cuya doctrina es buena pero que pocos practican; un hombre superdotado, un visionario que pretendió hacer con palabras la revolución, un hombre que engañó porque quiso hacerse Dios, un tipo interesante para su época pero actualmente intrascendente. Manifiestan algunas dudas ante una adhesión explícita a Cristo; parece influir en esto presiones ideológicas. Minorías lo ven como Dios y hombre. Insistiendo en su aspecto de encarnación para que nosotros pudiéramos entender su mensaje, viviendo y muriendo para los demás, dando el mensaje de amor y justicia por su sacrificio y entrega, destacando también sus actitudes que desenmascararon la religión, la política, las injusticias, etc.

b) *Conocimiento del Evangelio*. En gran parte el Evangelio es también un gran desconocido. Solamente reducidos grupos de creyentes encuentran en el Evangelio una mayor ayuda para revisar sus acciones, evangelizar a través de su compromiso y promover una sociedad justa.

c) *Sobre la renovación Conciliar*. La mayoría no sabe lo que es el Concilio Euménico Vaticano II. No se percibe cambios excepto una cierta modernización y testimonio singulares o de algunos grupos de cristianos que muestran una preocupación social apoyando las luchas de los trabajadores.

d) *Imagen de los sacerdotes y obispos*. Gran parte de los alumnos, parece tener una idea negativa, cargada de una indiferencia y a veces prejuicios del sacerdote. Se le considera a veces, un aliado del sistema y de los ricos. A veces consideran que su profesión es aplicar ritos y cobrar bien por este trabajo. Algunos piensan que hay dos grupos de sacerdotes: más comprometidos con el pueblo; otros, un tanto alejados de él. Hay también a veces una tendencia a identificar a todos los sacerdotes extranjeros con la CIA, etc.

e) *Sobre las diferencias dentro de la Iglesia*. Dicen que hay varias líneas de políticas dentro de la Iglesia. Generalmente, no les interesa. Unos, lo ven como diferencias de actitudes, ven a ambas como expresión de la lucha de clases. Los grupos cristianos conscientes ven este conflicto con una verdadera expectativa; pues creen que llevará a manifestar más claramente la verdad de la Palabra.

f) *Sobre la Iglesia y nuestra sociedad*. Muchos afirman que la Iglesia es rica. Comentan muchas las acciones económicas de la Iglesia en algunos Bancos (v.gr. Banco de Crédito). Saben que la Iglesia hace obra social; pero critican a veces, que es asistencialista y un freno a los cambios tan anhelados de la sociedad.

Algunos por las ideas expresadas anteriormente no esperan nada de la Iglesia y hasta la rechazan. Se critica a ella también a través de los sacerdotes que ocupan puesto de autoridad en varias universidades. Los no—creyentes esperan que desaparezcan. Otros más conscientes, desean una Iglesia más evangélica, más valiente, más clara y directa en su lenguaje y además menos paternalista.

4.— *La formación cristiana en el sector universitario.*

a) En términos generales, salvo en las Universidades de la Iglesia, no hay una formación cristiana en el marco académico o dentro del mismo ambiente universitario. En alguna parte existen asesores y grupos de formación cristiana. Pero se trata de excepciones.

Parece, de otra parte, que la presencia de religiosos y religiosas estudiantes no siempre es lo positiva que sería de desear, acusándoseles a veces de una falta de testimonio.

b) El trabajo pastoral fundamental que se desarrolla con miembros del sector universitario es llevado principalmente por UNEC (Unión Nacional de Estudiantes Católicos).

Este trabajo se realiza fuera del marco de la Universidad y se reconoce como altamente positiva en cuanto posibilita una maduración de la fe, un enriquecimiento teórico-práctico de la misma y una nueva experiencia de la Iglesia.

Se constata, en general, la falta de asesores y el asedio de los existentes por todo un cúmulo de tareas diversas, vgr. labores parroquiales, clases, etc.

c) En relación con el tipo de formación impartida, allí donde se lleva a cabo un trabajo en el sector universitario, éste oscila principalmente entre el moralismo individualista y la orientación al compromiso religioso social. La gama es variada. En un mundo como el universitario, parecería que la última orientación indicada ofrece más garantías de vigencia en el medio. Respecto a UNEC, se afirma que dan una formación comprometida, a partir de la realidad conformada con la palabra de Dios, en vistas a un compromiso serio y a la formación de grupos o comunidades cristianas.

Perspectivas de Pastoral Universitaria en Brasil

La Comisión Episcopal de Pastoral de la CNBB (Confer. Episc. de Obispos Brasileños), en su Sector de "Educación", después de una serie de contactos de responsables de pastoral universitaria en el país, y después de un estudio serio de una serie de Documentos ya existentes sobre esta temática, presentó el siguiente Documento, del 30-V-74, que pretende abrir unas perspectivas de acción pastoral universitaria para el país. Traducimos directamente el texto portugués publicado en "Igreja e Educação", de *Estudos da CNBB*, No. 6 pp. 64-79.

1. Situación

a. La responsabilidad pastoral exige que la Iglesia esté presente, preparada para testificar y servir en todo el medio universitario. El campo de la pastoral universitaria abarca, por tanto, todas las universidades y no solo las católicas, aunque éstas representen una parte significativa de la acción de la Iglesia en el mundo universitario.

Conviene resaltar, desde el comienzo, que la pastoral universitaria no es una acción aislada. Además de ser un sector de la pastoral de conjunto, es también el esfuerzo de toda la comunidad eclesial. No es una responsabilidad o un privilegio reservado a los sacerdotes o a los grupos organizados. Los sujetos activos y los protagonistas corresponsables para la acción pastoral en el mundo universitario son todos aquellos que responden a la propia vocación cristiana.

b. El momento actual exige una reflexión particularmente atenta sobre la presencia de la Iglesia en nuestro medio universitario, no solo por el hecho de la explosión de población estudiantil universitaria (cerca de un millón en 1974), sino también por ser los universitarios, en un país en desarrollo, los futuros pensadores y dirigentes de este desarrollo y, también, porque las universidades constituyen el centro institucionalizado donde se orienta y acelera la transformación social.

c. Cómo se manifiesta la presencia de la Iglesia en nuestro medio universitario,